

CAFE CON JESUS

Estudio Bíblico

Julio 17, 2024

zoom.us

ID: 898 9111 2295 PASSCODE: revive

EL MUNDO ESPIRITUAL

Texto Bíblico de la lección

5 para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios. **6** Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen. **7** Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, **8** la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria. **9** Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. **10** Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. **11** Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. **12** Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, **13** lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. **14** Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. **15** En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. **16** Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo. 1 Corintios 2:5-16

INTRODUCCION

En lo que se refiere al mundo material, si las personas no entienden ciertas cosas o fenómenos, pueden buscar la información relevante, o también pueden usar diversos canales para averiguar sus orígenes y la historia detrás de ellos. Sin embargo, cuando se trata del otro mundo del que estamos hablando hoy, el mundo espiritual que existe fuera del material, las personas no tienen absolutamente ningún medio o canal para aprender ninguna cosa sobre el mismo. ¿Por qué se dice esto? Porque, en el mundo de la humanidad, todo lo que pertenece al mundo material es inseparable de la existencia física del hombre y, cómo las personas sienten que todo en el mundo

material es inseparable de su sustento y vida físicos, la mayoría de las personas solo son conscientes, o solo ven, las cosas materiales delante de sus ojos, las cosas que les son visibles. No obstante, cuando se trata del mundo espiritual es decir, todo lo que es de ese otro mundo es justo decir que la mayoría de las personas no creen. Como las personas no pueden verlo y creen que no hay necesidad de entenderlo ni de saber nada sobre él, por no hablar de cómo el mundo espiritual es un mundo completamente diferente al material y, desde el punto de vista de Dios, está abierto aunque para la humanidad es secreto y está cerrado las personas, por tanto, tienen muchas dificultades para encontrar una senda para comprender los diversos aspectos de este mundo. Los diferentes aspectos del mundo espiritual sobre los que vamos a estudiar solo conciernen a la administración y la soberanía de Dios. No vamos a revelar misterios ni a contar ninguno de los secretos que deseamos descubrir, porque esto concierne a la soberanía, la administración y la provisión de Dios y, por lo tanto, solo vamos a hablar de la parte que es necesario que conozcamos.

PRIMERA SECCION

Primero, ¿qué es el mundo espiritual? En un sentido general, es un mundo que está fuera del material, invisible e impalpable para las personas. Sin embargo, en nuestra imaginación, ¿qué tipo de mundo debería ser el espiritual? Quizás, como consecuencia de no ser capaz de verlo, no pueden imaginarlo. Sin embargo, cuando escuchas leyendas sobre él, sigues pensando, no somos capaces de detenernos. ¿Y por qué digo esto? Hay algo que les ocurre a muchas personas cuando son jóvenes: cuando alguien les cuenta una historia aterradora sobre fantasmas o almas se asustan mucho. ¿Y por qué se asustan? Porque están imaginándose esas cosas; aunque no pueden verlas, sienten que están por toda su habitación, en algún rincón oculto u oscuro y tienen tanto miedo que no se atreven a dormir. Especialmente por la noche, no se atreven a estar solos en la habitación o salir solos al patio. Ese es el mundo espiritual de nuestra imaginación, y es un mundo que las personas piensan que es aterrador. De hecho, todo el mundo tiene algo de imaginación, y todo el mundo puede sentirlo un poco.

Comencemos por hablar del mundo espiritual. ¿Qué es el mundo espiritual? El mundo espiritual es un lugar importante, diferente del mundo material. ¿Por qué digo que es importante? Vamos a hablar sobre esto en detalle. La existencia del mundo espiritual está inextricablemente vinculada al mundo material de la humanidad. Desempeña un papel importante en el ciclo humano de la vida y la muerte en el dominio de Dios sobre todas las cosas; este es su papel, y una de las razones por la que su existencia es importante. Como es un lugar indiscernible para los cinco sentidos, nadie puede juzgar con exactitud si el mundo espiritual existe o no. Sus distintas dinámicas están íntimamente relacionadas con la existencia humana y, como resultado de esto, el orden de su vida también se ve inmensamente influenciado por el mundo espiritual. ¿Esto involucra a la soberanía de Dios o no? Sí. Cuando digo esto, entendéis por qué estoy exponiendo este tema: porque concierne a la soberanía de Dios y su administración.

En un mundo como este, invisible para las personas, todos sus edictos celestiales, decretos y su sistema administrativo son mucho más elevados que las leyes y los sistemas de cualquier nación del mundo material, y ningún ser que vive en este mundo se atrevería a contravenirlos o violarlos. ¿Tiene esto relación con la soberanía y la administración de Dios? En el mundo espiritual existen decretos administrativos claros, edictos celestiales claros y estatutos claros. En diferentes niveles y ámbitos, los asistentes se rigen por su obligación y observan normas y regulaciones, porque saben cuál es la consecuencia de violar un edicto celestial; son claramente conscientes de cómo Dios castiga el mal y recompensa el bien, y de cómo administra y gobierna Él sobre todas las cosas. Además, ven claramente cómo Él lleva a cabo Sus edictos celestiales y estatutos. ¿Son estos diferentes del mundo material habitado por la humanidad? En efecto, son inmensamente diferentes. El mundo espiritual es un mundo completamente diferente al material. Como hay edictos celestiales y estatutos, concierne a la soberanía y administración de Dios y, además, a Su carácter y a lo que Él tiene y es. Después de oír esto, ¿no sentís que es muy necesario que yo hable de este tema? ¿No deseáis aprender los secretos que contiene? (Sí, sí queremos). Tal es el concepto del mundo espiritual. Aunque coexiste con el mundo material y está simultáneamente sujeto a la administración y la soberanía de Dios, la administración y la soberanía de este mundo por parte de Él son mucho más estrictas que las del mundo material. Cuando se trata de detalles, deberíamos empezar con cómo el mundo espiritual es responsable de la obra del ciclo humano de la vida y la muerte, porque esta es una parte importante de la obra de los seres del mundo espiritual.

SEGUNDA SECCIÓN

En la humanidad, clasificó a todas las personas en tres tipos. El primero es el de los no creyentes, los que no tienen creencias religiosas. Se les llama incrédulos. La inmensa mayoría de ellos solo cree en el dinero, solo busca sus propios intereses, son materialistas, y solo creen en el mundo material, no en el ciclo de la vida y la muerte ni en ningún relato de deidades y fantasmas. Se catalogan como los incrédulos, y son el primer tipo. El segundo tipo son las diversas personas de fe aparte de los incrédulos. En la humanidad, divido a estas personas de fe en varios tipos principales: el primero son los judíos, el segundo los católicos, el tercero los cristianos, el cuarto los musulmanes y el quinto los budistas; hay cinco tipos. Estos son los diversos tipos de personas de fe. El tercer tipo es los que creen en Dios, y es el que os incluye a vosotros. Tales creyentes son los que siguen a Dios hoy. Estas personas se dividen en dos tipos: las personas escogidas por Dios y los hacedores de servicio. Estos tipos principales se han diferenciado claramente. Por tanto, ahora sois capaces de diferenciar claramente en vuestra mente los tipos y clasificaciones de los humanos, ¿verdad? El primero es el de los incrédulos; he dicho lo que son los incrédulos. ¿Cuentan como incrédulos los que creen en el Viejo Hombre en el Cielo? Muchos incrédulos solo creen en el Viejo Hombre en el Cielo; creen que este controla el viento, la lluvia y el trueno, y confían en esta entidad a la hora de plantar cultivos y de la cosecha; sin embargo, cuando se menciona la creencia en Dios son propensos a creer en Él. ¿Puede llamarse esto tener fe? Tales personas están incluidas entre los

incrédulos. Entiende esto, ¿verdad? No confundáis estas categorías. El segundo tipo son las personas de fe. El tercer tipo son los que siguen a Dios hoy. ¿Y por qué he dividido a todos los humanos en estos tipos? (Porque los distintos tipos de personas tienen finales y destinos diferentes). Ese es un aspecto. Porque, cuando estas diferentes razas y tipos de personas vuelvan al mundo espiritual, tendrán cada una un lugar distinto al que ir, se verán sujetos a diferentes leyes del ciclo de la vida y la muerte.

CONCLUSION

***12** El propósito de Dios fue que nosotros, los judíos que fuimos los primeros en confiar en Cristo, diéramos gloria y alabanza a Dios. **13** Y ahora ustedes, los gentiles, también han oído la verdad, la Buena Noticia de que Dios los salva. Además, cuando creyeron en Cristo, Dios los identificó como suyos al darles el Espíritu Santo, el cual había prometido tiempo atrás. **14** El Espíritu es la garantía que tenemos de parte de Dios de que nos dará la herencia que nos prometió y de que nos ha comprado para que seamos su pueblo. Dios hizo todo esto para que nosotros le diéramos gloria y alabanza.*

Efesios 1:13,14